



# Imagen De Chile(II)

Por Samuel Claro Valdés

En el artículo anterior describí la aparición de un disco en este mismo Estado, publicado por la Coordinación Nacional de Guías Turísticas, con interpretaciones correspondientes al Festival Nacional de Folclore de San Bernardo de 1978. La versión 1978 de este Festival acabo de culminar con una nueva "Danza de Chile", dando, en una coreografía amena, dúctil y muy representativa de nuestras preseñaladas danzas una muestra de selección. No puedo resistirme ante el nivel general del espectáculo por su interés añadido a las coreografías tradicionales, pero al estar la muestra local, que refleja una palcete viveencia de la tradición nacional que hace irrisu a muchos países de Chile.

Se inició la muestra con un homenaje a la infancia, donde niños y niñas actuaron simultáneamente mostrando juegos, travesuras y hasta ritos rituales. Luego, del 1.º al 5.º espectáculo de más de dos horas de duración, dando varias danzas de arrancos de la música tradicional de Chile, todos acompañados al ritmo de acordeón, donde se venía a que todas veces se afirma con orgullo y orgullo la calidad: "en Chile se hay folklore", a sí no: "el folklore musical chileno es pobre". La variedad y diversidad de nuestra música tradicional es realmente sorprendente, ya se trata de un homenaje a la Pachamama, de una "Tira de casa" chilota, de un vals chileno, de música ceremonial de Antioquia, de un vals chileno "actante" de San Pedro de Atacama o de la más pura y sencilla danza campesina de la zona central, a del más bello de este evento, el patrimonio "clásico" que narra al ritmo del acordeón.

Lo curioso de este sorprendente espectáculo es que se trata del folklore, del ingenio y el coraje de sus propios autores: más de un millón de ciudadanos que se han preparado durante todo el año para este evento, que durante una semana han estado en una escuela pública —se en algunas escuelas— y se estudió en las escuelas, a través de perfeccionamiento, durante el resto del día, a una clásica lección de convivencia humana. Más de un millón de niños han debido solucionar "a pulso" los problemas de un variado espectáculo, sin contar sus danzas de desarrollo y simplificación de los mismos. Todo esto en medio del fervor popular de más de cien mil personas que repiten el gigante espectáculo y varios miles más que formaban por el espacio entre diversiones populares, fomentos y actividades artísticas.

No escapan a nuestro criterio los peligros que supone una exagerada promoción de ritmos tradicionales, formas de intenso contenido y función social. Yo sé que debe preocupar a los responsables de San Bernardo, pero lo que trascendió en la octava versión de este encuentro refleja un nivel y calidad de vida que refleja al propio nivel nacional.

Chile progresa, por lo tanto, pero es posible que la promoción de la cultura tradicional sea excesiva la consecuencia cultural que genera que genere? Por qué los medios de comunicación, especialmente la televisión, no proyectan esta verdadera imagen de Chile al resto del país?

A Dios gracias, todavía "hay mil" de músicos que siguen por conservar nuestra identidad cultural, pese a todas las dificultades y al aparente triunfo del aspecto comercial en el fondo de nuestra existencia. Finalmente a los responsables por la vida y su futuro, como dice el Alcalde de San Bernardo en esa oportunidad, "¡te está haciendo patria!".

CHILARUM, SMO, 11-11-1978, P. 69

## Imagen de Chile (II) [artículo]

Libros y documentos

**AUTORÍA**

Claro Valdés, Samuel, 1934-1994

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1979

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Imagen de Chile (II) [artículo]

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile